



INFORME DE PERCEPCIONES DE NEGOCIOS

FEBRERO 2018



Este documento —que se publica en febrero, mayo, agosto y noviembre— resume las opiniones recogidas por economistas de la Gerencia de Estrategia y Comunicación de Política Monetaria de la División Estudios en entrevistas con la administración de alrededor de 220 empresas a lo largo del país, realizadas entre el 4 de diciembre de 2017 y el 24 de enero de 2018. Las visiones contenidas en este informe no coinciden necesariamente con la evaluación que el Consejo del Banco Central tiene de la coyuntura económica.



RESUMEN

Los entrevistados, en general, esperan que el 2018 sea un buen año para sus negocios y la economía local. Gran parte de ellos anticipa que hacia la segunda mitad del año debería verse un dinamismo más marcado, y una fracción menor lo prevé a partir del segundo cuarto del año. Factores como el mejor escenario externo, en particular el mayor precio del cobre, y las expectativas sobre las políticas que aplicará el nuevo gobierno en diversas materias, como la tributaria y medio ambiental, se mencionan como fundamentos para las buenas perspectivas. Varios entrevistados de distintas Macrozonas y sectores indican que tras la segunda quincena de diciembre han visto mayor movimiento en sus negocios, ya sea con mayores cotizaciones o ventas y/o la búsqueda y contratación de personal. Con todo, gran parte de los entrevistados coincide en que su nivel actual de actividad aún no denotaba grandes cambios y en algunos sectores del *retail* se mencionan bajas ventas en lo que va del verano. Por su parte, continúan resaltando los buenos resultados de varias empresas del sector exportador, las que si bien muestran preocupación por el menor nivel del tipo de cambio, también informan que la favorable situación de precios en dólares les permite sostener buenos beneficios.

Varios entrevistados indicaron que han comenzado o pronto comenzarán a desarrollar sus planes de inversión, ante un ambiente que ellos creen será más propicio para sus negocios. Al igual que en Informes previos, buena parte de las inversiones en desarrollo o en carpeta se orientan a mejoras en la eficiencia y reducción de costos laborables. La excepción es la Macrozona Sur, donde varios entrevistados dan cuenta de inversiones para ampliar la capacidad instalada.

Varios mencionaron la intención de contratar personal en lo venidero, en la medida que se vayan concretando nuevas inversiones o mejorando las ventas. Esto, debido especialmente a que se encuentran operando con la mínima dotación posible. La mayor parte de los consultados no señala haber realizado adecuaciones importantes de sus dotaciones en lo más reciente. Al mismo tiempo, se mantienen las tendencias sobre una

alta disponibilidad de mano de obra, principalmente de baja calificación, y menores pretensiones de renta en algunos sectores y Macrozonas, especialmente en la parte norte del país y en el rubro de la construcción. La creciente presencia de inmigrantes ha favorecido este panorama. En tanto, persisten las preocupaciones de los entrevistados por la calidad y compromiso de los trabajadores con menores competencias.

Sobre costos y precios no se aprecian mayores cambios, tal como ha sido la tónica del último tiempo. En los costos, varios señalan que su control seguirá siendo la norma. Respecto de los precios, si algo se comenta, es el aumento del precio de los combustibles a nivel externo y el efecto de la apreciación del peso. Sobre esto último hay versiones encontradas. Mientras unos creen que podría dar paso a una baja de precios en los productos importados, otros creen que ayudará a mejorar márgenes tras varios años en que el estado de la economía ha obligado a ajustarlos a la baja.

Sobre las condiciones crediticias, los entrevistados coinciden en que son muy favorables para quienes pueden acceder a ellas, pero que aún siguen siendo estrictas, especialmente en los montos, para aquellos cuya situación financiera aún es delicada. En todo caso, hay coincidencia generalizada sobre el bajo nivel de las tasas de interés. Sectorialmente, resalta el crecimiento del crédito en el sector automotriz y algún grado de relajación en la restricción del pie para la compra de vivienda. La preocupación por el comportamiento de pago de los clientes continúa siendo un tema presente, en particular en la Macrozona Norte, misma zona donde se destaca el efecto negativo que ha tenido el alargamiento del plazo de pagos de las grandes empresas sobre todo el resto de la economía de estas regiones.

MACROZONA NORTE^{1/}

Según los consultados, el resultado de sus negocios fue mixto durante el cuarto trimestre del 2017. Si bien solo en algunas partes de la Macrozona se resaltó la mejora en la actividad de empresas ligadas a la operación de la minería,

^{1/} Considera las regiones de Arica y Parinacota, de Tarapacá, de Antofagasta, de Atacama y de Coquimbo.

hubo una percepción transversal de una mayor cotización de productos y servicios que sugeriría una actividad más dinámica en el 2018. Por el lado del consumo, sigue destacando la evolución de las ventas automotrices, lo que se suma a una incipiente mejora de una parte del comercio minorista, en particular a partir de la segunda quincena de diciembre. En el mercado laboral, no se informan cambios relevantes en las dotaciones durante los últimos meses, aunque varias empresas manifiestan intención de contratación en lo venidero y entrevistados que proveen de servicios de búsqueda de personal indican que esperan una actividad mayor en los próximos meses. Para el 2018, los consultados coinciden de forma unánime en mejores expectativas económicas, que serían especialmente visibles a partir del segundo semestre del año. En esto se conjuga el mejor precio del cobre, la reactivación de proyectos mineros relevantes en algunas regiones, el aumento de las expectativas generales tras el despeje de la incertidumbre que varios ligaban al resultado electoral y perspectivas de mejoras en el mercado laboral. Respecto de los precios y costos, no se da cuenta de mayores cambios. Resalta la preocupación por un alargamiento de los plazos de pago por parte de empresas grandes de la Macrozona que se ha transmitido hacia otros sectores y firmas de menor tamaño, afectando el cumplimiento de las obligaciones financieras en algunos casos. De hecho, los entrevistados indican que continúa la preocupación por los índices de mora, pues siguen elevados, aunque esperan que empiecen a disminuir a partir de mediados de año.

La gran mayoría de los entrevistados ligados directa o indirectamente a la operación de la minería da cuenta de buenas expectativas para este año. No obstante, los resultados efectivos son mixtos: mientras algunos ven algo más de actividad en el último tiempo, otros aún observan un panorama alicaído, pero que detuvo su deterioro. Este escenario, según relatan los consultados, se debe al aumento del precio del cobre y su mantención en niveles elevados, que estiman ha sorprendido a gran parte de los actores del mercado. Así, mencionan que las compañías mineras aceleraron los planes de inversión que ya tenían delineados, los que se centran, principalmente, en el aumento de la producción y en ciertos casos en la ampliación de la vida útil de la mina. Estos incluyen el recambio de buena parte

de la maquinaria, la regularización de los planes de mantención, la licitación de servicios conexos, además de la contratación de personal que se iría concretando a lo largo del año. Algunas empresas proveedoras señalaron que se agotaron los stocks de ciertas maquinarias durante el cuarto trimestre, lo que indicaría que el repunte fue sorpresivo. La mayoría estima que los efectos económicos de este ciclo alcista no serán de la magnitud del anterior, toda vez que no existe el volumen de proyectos de gran envergadura del pasado, sino la utilización más intensiva de la capacidad instalada. Además, el foco seguirá siendo el control de los costos y la mejora de la productividad. Con todo, la mayor parte de los consultados manifiesta su preocupación de que los proyectos esperados no se concreten, especialmente dada la incertidumbre regulatoria en el tema medio ambiental. De hecho, varios estiman que el único elemento que podría abortar el mejor desempeño esperado viene por ese lado.

Algunos entrevistados del sector portuario relatan que en el transcurso del segundo semestre sus presupuestos se fueron sobrecumpliendo, luego de una magra primera mitad de año. Ello, según afirman, se debió al mayor envío de cobre, especialmente de concentrado, y por la internación de carga asociada a grandes proyectos de inversión como la construcción de plantas desalinizadoras, la inversión en energía renovable no convencional, entre otros. Aquellos que indican que sus resultados han sido menores a lo esperado centran sus razones mayormente en una temporada de exportaciones agrícolas que se ha retrasado por las condiciones climáticas que han imperado.

En el sector de la construcción afirman que la actividad ya habría tocado fondo y que se han hecho visibles algunas mejoras en el margen. Esto, debido a un leve aumento de la velocidad de cotizaciones y ventas, las que de todos modos se estima que todavía son bajas. En este contexto, la mayoría de los entrevistados anticipan que el inicio de nuevas obras sería hacia la segunda mitad del 2018 o la primera parte del 2019 y ocurriría en la medida que se liquide el amplio stock disponible de viviendas y una vez que una parte importante de los proyectos ya posea ventas en blanco. La construcción de viviendas con subsidio sigue apuntalando la actividad del sector, aunque relatan que ha ido perdiendo impulso



dado que los nuevos proyectos no reemplazarán del todo a los que se irán finalizando. Respecto de los arriendos, varios contactados indicaron una leve mejora de la ocupación habitacional que, estiman, se prolongará en la medida que se concreten los planes de contratación de personal que se han anunciado. No mencionan mayores cambios de precios de venta de viviendas ni de arriendo en los últimos meses, más allá de los ajustes a la baja de trimestres pasados. En cuanto al desarrollo de obras públicas, sigue destacando el impacto positivo del plan de desarrollo de zonas extremas.

Los entrevistados del rubro automotriz continúan señalando elevados crecimientos de las ventas, las que dependiendo la región de la Macrozona se han sumado con algo de rezago al favorable desempeño que ha tenido el rubro a nivel país. Según afirman, las mejoras se deben, por un lado, a las agresivas campañas de precios y bonos que han ido entregando las marcas en su intento por preservar o subir su participación de mercado y, por otro, a personas que poseen mayor confianza respecto de la estabilidad de su empleo. Agregan una mayor cotización de las empresas para adquirir vehículos de transporte menores, las que si bien no se han concretado del todo, distan de la total ausencia que primó en este segmento los años anteriores.

En cuanto a los hoteles y restaurantes, hay variadas opiniones sobre el desempeño reciente y esperado para el 2018. Algunos entrevistados comentaron resultados que los sorprendieron positivamente en el cuarto trimestre del año pasado. La mayoría lo atribuye a un aumento de la demanda corporativa por salones de eventos para celebraciones de fin de año o seminarios. No obstante, estiman que es una situación puntual que no es representativa para el sector y más bien lo asocian a una buena gestión interna de ventas como mayores recursos destinados al marketing. Esta opinión es coincidente con la visión de otros entrevistados, que no vieron mayores cambios en los niveles de ocupación corporativa y uso de salones. De todos modos, la opinión general apunta a que el 2018 debería apreciarse una mejora en los niveles de ocupación y uso de instalaciones. Respecto de la temporada estival, la mayoría da cuenta de niveles de ocupación acordes con lo previsto, destacando que el gasto promedio del turista nacional ha aumentado

respecto del gasto promedio del turista extranjero, especialmente el argentino.

Las empresas del *retail* comentan un panorama mixto, con una fracción dando cuenta de ventas que mejoraron durante los últimos meses del 2017 y otras que señalaron caídas anuales en ese período. Sin embargo, varias de las empresas consultadas afirmaron haber tenido ventas muy favorables a partir de la segunda quincena de diciembre. En todo caso, siguen presentes las tendencias delineadas en los últimos Informes respecto de que las personas sustituyen por ítems de menor valor y continúa la preocupación por la variable precio para tomar la decisión de compra. Así, los entrevistados que señalaron tener mejores ventas coinciden en que ello vino de la mano de un mayor flujo de personas en las tiendas, de una propuesta de ofertas y de promociones de precios que se mantuvieron o intensificaron, por lo que consideran que esto ocurrió más bien porque lograron captar una mayor porción del mercado, en lugar de que haya habido un crecimiento genuino.

Las perspectivas de los exportadores de productos agrícolas para esta temporada son buenas, basadas en una expectativa de buenos precios, que es apoyada por una menor oferta de otros países productores. Si bien resaltan su cautela por la baja del tipo de cambio, indican que los favorables precios la compensarían. Siguen expresando preocupación por la disponibilidad y el costo de la mano de obra, la que en parte se atenúa por la oferta de trabajadores extranjeros. En todo caso, indican que los costos asociados a estos trabajadores son mayores, pues muchas veces no poseen la capacitación requerida. Continúan destacando la inversión en automatización y en el recambio de variedades.

En los costos, si bien la mayoría de los consultados dice que el ajuste ya se realizó, sigue el foco en su contención, lo que estiman será la tónica en lo venidero. En lo más reciente, señalan aumentos de costos relacionados con el alza del precio del petróleo como el transporte y de sus derivados como el caucho. Las principales iniciativas para el manejo de los costos apuntan a aumentar la productividad ya sea a través de la implementación de mejoras logísticas y/o la contratación de personal más calificado. Los costos salariales siguen sin mayores

cambios, de acuerdo con gran parte de los entrevistados, pero algunos señalan que existen ciertos riesgos. Estos se relacionan con las negociaciones colectivas que deberán enfrentar varias compañías mineras este año y que son citadas por los trabajadores de otros sectores económicos para pedir aumentos de sueldos. Respecto de los precios, la mayoría de los entrevistados menciona que los han mantenido o bajado para incentivar la demanda y hacer frente a la elevada competencia. Varios comentaron que hacia adelante, pretenden elevar los precios, aunque sea marginalmente, en la medida que se concreten las mejoras en la actividad económica que se harían más evidentes desde mediados de año.

En el mercado laboral, indican que existen planes de contratación de personal en la gran minería y en parte de sus proveedores. De hecho, algunas se han hecho públicas a través de los medios de comunicación. Esto también contribuyó al mejor ánimo de los consumidores. Entre otros efectos, esperan que esto aumente la población flotante en algunas regiones de la Macrozona.

Respecto de planes de inversión, una fracción menor de los contactados señaló tener la intención de ejecutar durante este año algunas iniciativas que tenían en carpeta. Esto, luego de varios períodos en que ni siquiera mencionaron la posibilidad de realizar desembolsos de este tipo. Mientras una parte afirmó que los ejecutaría en la medida que mejore el flujo de caja, otra parte evalúa la posibilidad de adelantarse de manera de estar preparados para cuando se incremente la demanda.

Sobre las condiciones financieras, la mayoría de los entrevistados en el rubro bancario señaló que la mora y la gestión del riesgo fue un tema relevante en el 2017, adelantando que deberán seguir atentos aunque esperan que este año se modere. En efecto, en la cartera de consumo varias personas cayeron en mora habiendo renegociado sus deudas hace un tiempo. En las empresas, algunas recortaron o limitaron el crédito a ciertos mandantes, en particular de tamaño pequeño o mediano por el alargamiento de los plazos de pagos o por insolvencia. Transversalmente, señalan que las tasas de interés siguen bajas y es lo que ha motivado a varios clientes con buen perfil de riesgo a solicitar créditos, aunque de manera incipiente. En ese sentido, afirman

que se moderó algo la reticencia a tomar crédito y los motivos que señalan los clientes es tomar oportunidades a bajo precio en el mercado inmobiliario principalmente. Además, prevén una mayor demanda por la llegada de trabajadores desde otras regiones.

3. MACROZONA CENTRO^{2/}

El desempeño de los negocios ha resultado mixto en la Macrozona, aunque la mayoría de los entrevistados prevé un mejor año respecto del 2017. En algunos casos, esto ha llevado a que se estén revisando iniciativas que estaban postergadas o considerando nuevos proyectos, aunque varios condicionan la implementación de los planes más grandes a la recuperación de la economía durante este año y que el nuevo gobierno adopte medidas que permitan fomentar el desarrollo. En ese contexto, este año la mayoría indica que seguirá enfocado en hacer más eficientes los procesos productivos, con una dotación que no será muy distinta a la del 2017. Los costos se mantienen contenidos y gran parte de los consultados relata que los precios de venta final no han cambiado mayormente y no se reportan grandes ajustes hacia adelante. Las condiciones financieras siguen percibiéndose como favorables.

En el comercio, hay evaluaciones mixtas del desempeño de las ventas en los últimos meses. Algunos entrevistados dan cuenta de un crecimiento modesto y otros apuntan a bajas considerables en las ventas en lo más reciente. De todas formas, las perspectivas para la mayoría de los entrevistados del rubro son de un mayor crecimiento en los siguientes años, y los planes de inversión de los grandes *retailers* están focalizados en potenciar los centros de distribución y en mejorar la calidad del servicio, acortando el tiempo de entrega del producto, más que en abrir nuevas tiendas. Además, varios resaltan que seguirán fortaleciendo sus plataformas electrónicas, dado los buenos resultados de ventas por internet, en especial de bienes durables. La visión en el rubro automotriz es de un desempeño que se mantuvo o mejoró en los últimos meses, en ventas y servicios, de la mano de créditos más flexibles y de más bonos que otros años. En la hotelería, en

^{2/} Considera las regiones de Valparaíso, Metropolitana, de O'Higgins, del Maule, del Bío Bío y de Ñuble.



algunas zonas cerraron el año pasado con una ocupación inferior a la prevista, principalmente en lo corporativo. Otros entrevistados comentaron un mayor uso de los salones de eventos para las celebraciones de fin de año, del sector privado y público.

En cuanto a la agroindustria, la abundante cosecha de hortalizas ha llevado a niveles de precios que han sido mucho más bajos que en otras temporadas, lo que ha resentido los ingresos. Además, el clima ha generado una menor demanda por cierto tipo de insumos agrícolas. Por su parte, la superficie sembrada de cereales ha continuado bajando, sobre todo la de trigo, aludiendo a su baja rentabilidad, y varios entrevistados afirman que la tendencia de sustituir la producción nacional por importaciones se irá acentuando. De todos modos, las intenciones de reponer maquinaria en el agro se han ido retomando, luego que esta decisión estuvo más bien postergada en el último año. En la industria avícola y de carne bovina también la rentabilidad del negocio se ha resentido, lo que justifican por la mayor oferta extranjera, cuyos precios son bastante más bajos que los locales.

Para las empresas exportadoras, el menor tipo de cambio ha reducido los ingresos, aunque buena parte de los consultados señala que los precios en dólares se han sostenido en niveles elevados o han vuelto a subir, lo que ha permitido aminorar el impacto. En particular para las empresas de mayor tamaño, el efecto sobre los márgenes se amortiguó porque parte de la estructura de costos está indexado al dólar. La industria forestal y de celulosa ha visto un buen desempeño de sus ventas a Asia, al mismo tiempo que EE.UU. ha mostrado señales de recuperación como mercado destino en el rubro de la madera. Tras completar un 2017 que califican de acotado dinamismo, operadores de logística portuaria consultados esperan que, en particular, estos envíos tengan una mayor expansión este año. En el rubro vitivinícola, hay diversas opiniones, aunque algunos han tenido sus ventas muy concentradas en el mercado de Reino Unido, donde el proceso del Brexit ha golpeado las ventas, lo que ha implicado seguir reestructurando las áreas de negocio. En el rubro frutícola, destaca el auge que han mostrado los envíos de cerezas a China, donde además hay planes de expansión, dado su alto potencial de crecimiento.

En el rubro de la minería, el panorama se ha mantenido contenido. Si bien varios entrevistados que proveen insumos al sector han visto una mejora en los volúmenes de ventas desde mediados del 2017, ello no se ha reflejado en una recuperación de los precios. Varios señalan que recién el 2019 podrían darse ajustes al alza en las tarifas, y que existe una alta competencia en el rubro. Además, en algunos casos, se menciona que los contratos con las grandes mineras se han renovado a menores plazos, y que se sigue apreciando una cautela en el gasto de las mismas.

Las opiniones del rubro inmobiliario y de la construcción son más dispersas. Se aprecia una alta diferencia en los meses para agotar los stocks de vivienda privadas disponibles por regiones y comunas, que ha incidido en las decisiones de inicio de nuevos proyectos. Es así que en la Región Metropolitana se observa un mejor panorama que en la región de Valparaíso y del Bío Bío, donde además, luego de una paulatina recuperación en las ventas desde mediados del 2017, los entrevistados advierten una mayor cautela en las compras a partir de noviembre y que no estaría relacionada con las condiciones financieras. En este contexto, varias constructoras mencionan que han tomado las iniciativas de construcción de nuevas viviendas con más cautela. En el caso de la Región de Valparaíso ha emergido además una mayor preocupación respecto de la legalidad de los permisos de edificación, dadas las sentencias desfavorables de la Corte Suprema en circunstancias que estos permisos ya estaban aprobados por el Municipio. Varias constructoras en esa región señalan que debido a ello, se han visto enfrentadas a una mayor restricción en la aprobación de los créditos bancarios. En todo caso, respecto del financiamiento para la construcción, se señala la creciente importancia que están teniendo los fondos de inversión en la Macrozona. Por el lado de las viviendas con subsidios, se indica que han continuado con una buena venta. Gran parte de los entrevistados también da cuenta de que los costos han ido subiendo en la construcción, entre otras cosas, por las nuevas regulaciones ambientales y/o de tributación, lo que se reflejaría en los precios futuros, aunque el traspaso será más lento en las regiones con un panorama más alicaído.

Respecto de los planes de inversión, una porción de los entrevistados prosiguió con los proyectos orientados a la automatización de los procesos productivos —en algunos casos en desmedro de la contratación de mano de obra— o mejoras en la calidad de sus productos. Otros señalan que están revisando las iniciativas postergadas o considerando nuevos proyectos, principalmente tras la disipación de la incertidumbre político/electoral, aunque varios condicionan la implementación de los proyectos más grandes a la recuperación de la economía durante este año y que se adopten las políticas para fomentar este desarrollo.

En el mercado laboral, la mayoría no ha realizado grandes cambios de dotación, más allá de ajustes ligados a la estacionalidad de sus negocios. De todas formas, también hay algunos que han seguido reestructurando sus organigramas, potenciando nuevas áreas de negocio, en desmedro de unidades que no han cumplido las metas. Ello ha llevado a contratar personal más calificado, pero con pretensiones de renta que todavía son bajas. Otros mencionan que especialmente en la alta gerencia se han ido absorbiendo funciones, lo que implicó suprimir algunos puestos a fin de año, que en todo caso eran de personas que estaban más próximas a jubilarse. En tanto, otros señalan tener una mayor disposición de reemplazar el personal que se fue. Varios entrevistados indican que la disponibilidad de mano de obra de baja calificación se ha mantenido elevada, especialmente en la construcción, apoyada por la llegada de inmigrantes. Ello ha permitido contener las presiones de renta, y especialmente en el rubro agrícola, se ha traducido en menores pagos de bonos extra, por concepto de asistencia, por ejemplo. Por el lado de los salarios, las opiniones nuevamente relatan los reajustes convencionales por inflación.

La mayoría de los consultados mantiene su foco en la búsqueda de eficiencia en sus procesos productivos y en cómo reducir los costos, viendo alternativas más baratas en el mercado local o externo. En ese sentido, la negociación con los proveedores por mejores tarifas continúa siendo habitual, aunque los espacios para seguir recortándolas permanecen acotados. Si bien se indica que el grueso de los ítems de costos no ha exhibido variaciones importantes, parte de los entrevistados destaca

el alza del gasto en transporte, por el mayor precio del petróleo, mientras otros resaltan la baja de los costos de energía, por la reducción de las tarifas eléctricas o tras adoptar nuevas tecnologías. La apreciación del peso ha seguido reduciendo las presiones de costos importados para algunos. La mayoría de los consultados relata que los precios de venta final no han cambiado mayormente y no se reportan grandes ajustes hacia adelante. Opiniones del *retail* apuntan a que el traspaso cambiario a precios finales no será inmediato, pues aún cuentan con stock adquirido a un dólar más alto y, habitualmente, se toman seguros de cambio para las importaciones, lo que también posterga el traspaso. Con todo, la mayor competencia y el creciente uso de plataformas de venta por internet sigue manteniendo a los precios de venta y a los márgenes acotados para varios entrevistados. En otros rubros se menciona que prefieren ampliar los servicios ofrecidos al cliente, en vez de reducir los precios.

Las condiciones financieras siguen percibiéndose como favorables por la mayoría de los entrevistados. Algunos dan cuenta de un aumento en la cotización de crédito bancario, en tanto otros señalan que esperan hacerlo en la medida que las iniciativas terminen de revisarse. Por el lado de la banca, los entrevistados indican que los créditos cursados continúan respondiendo mayormente a financiamiento de corto plazo, si bien las perspectivas son favorables y varios esperan que más hacia la segunda mitad del año vendrá un repunte. Respecto de los créditos de consumo e hipotecario, hay dispersión entre las regiones, donde algunos entrevistados mencionan mejoras en las solicitudes y otras no. En cuanto a la mora bancaria, existe relativo consenso en que han logrado contenerla.

4. MACROZONA SUR^{3/}

Al igual que el trimestre pasado, se siguen observando diferencias en la evolución de los negocios. Con todo, la mayoría prevé un 2018 mejor que el 2017, con una actividad que retomaría paulatinamente mejores cifras. Destaca el optimismo de gran parte de los entrevistados respecto del efecto que el cambio de gobierno tendría en la economía. En materia de inversiones, la mayoría

^{3/} Considera las regiones de la Araucanía, de Los Ríos, de Los Lagos, de Aysén y de Magallanes.



señala tener proyectos en carpeta para el año, algunos de los cuales corresponden a inversiones que estaban detenidas, tanto para mejorar eficiencia como para incrementar capacidad. Los costos y precios se consideran mayoritariamente contenidos y no hay consenso respecto de si la baja del tipo de cambio pueda generar ajustes a la baja en los precios de venta. La mayoría de los entrevistados señala un alza en la disponibilidad de mano de obra y presiones salariales contenidas. Las condiciones financieras se aprecian mayoritariamente favorables.

En el sector salmonero, luego de que el 2017 cerrara con buenos resultados, las perspectivas siguen positivas. Los precios se han mantenido elevados por bastante tiempo y las empresas están comenzando a beneficiarse de las políticas de reducción de costos y de mejoramiento de la eficiencia adoptadas en el pasado. Eso ha permitido mejorar los resultados de las firmas y su situación financiera, comenzando a impulsar inversiones de aumento de capacidad y la contratación de personal. La misma mejora de la situación financiera de las empresas ha facilitado el acceso a la banca y ha ido reduciendo los plazos de pago a proveedores. De todos modos, algunos señalan que el alza de precios, aun cuando mejoró sus resultados, no alcanzó a compensar la reducción de volúmenes relacionados con el *bloom* de algas. La tendencia a ubicar las nuevas instalaciones cada vez más al sur prosigue, considerando las mejores condiciones sanitarias que ofrecen el clima y la menor densidad que se tiene en las regiones de Aysén y Magallanes. Con todo, persiste la preocupación por el marco regulatorio en discusión. Por otro lado, respecto de otros sectores varios entrevistados señalan la preocupación por la debilidad que mantiene el sector energético, como el del petróleo, y el carbón, con perspectivas, al menos, en el corto plazo inciertas.

En los sectores lechero y ganadero la situación es diversa. El precio de los lácteos se ha recuperado y las mejores condiciones climáticas en la mayor parte de la Macrozona trajeron consigo una reducción de costos, pero las empresas están en un proceso de disminuir sus niveles de endeudamiento, por lo que en la mayoría aún no se observan inversiones de relevancia. En el sector

ganadero, un invierno más crudo y largo que lo habitual incrementó los costos en alimentos concentrados y/o redujo la producción en las zonas del extremo sur. Con todo, la evaluación de los negocios es heterogénea: aquellos dedicados a la crianza están en mejor pie, con buenos precios y se está trabajando en recuperar la masa ganadera. Más allá de ello, la venta de ganado vivo sigue siendo una fuente de creciente importancia para los productores locales. Sin embargo, para los criadores para la engorda la situación es más compleja, considerando la cada vez mayor preponderancia de la carne importada en el mercado local. Así, las plantas procesadoras y distribuidoras enfrentan un panorama más complejo y algunos entrevistados del sector comentan la creciente orientación hacia productos con más valor agregado o la distribución de productos congelados como pescados, verduras o alimentos procesados.

Por el lado de la agricultura, algunos cultivos como la papa tuvieron bajos precios el 2017 por la sobreproducción, lo que también dejó malos resultados para quienes les proveen de agroquímicos y fertilizantes. Sin embargo, para este año se esperan mejoras, considerando las favorables condiciones climáticas que incrementan el rendimiento y también porque se sembró menos. Se menciona la adopción de nuevos cultivos que paulatinamente se han ido corriendo desde el norte, como la cereza y avellanos europeos que se evalúan con buen desempeño y precios externos. Además algunos entrevistados comentan la entrada de cultivos orgánicos, que si bien son más caros de producir, tienen mejor precio. Para la avena se prevén precios bajos este año, considerando el incremento de la siembra y la mayor presencia de los productores argentinos ante el levantamiento de algunas barreras. El precio del raps también ha estado bajo, lo que ha generado menores siembras, por lo que quienes lo procesan comentan la falta de materia prima que enfrentarían para esta temporada.

La mayoría de los entrevistados del sector de la construcción de viviendas señala un cierre de año regular. Algunos comentan que la incidencia de viviendas con algún financiamiento del Estado fue bastante importante y ayudó a contener la menor construcción de viviendas

sin subsidio. La reticencia a partir trabajos nuevos en el área de vivienda privada durante el 2017 tiene inercia, por lo que estiman que la actividad del sector puede estar más lenta, especialmente en la primera mitad del año. En cambio, en zonas más extremas, donde aún prima la falta de oferta de viviendas, el 2017 se calificó como bueno en términos de venta, pero algunos entrevistados mencionaron que el invierno más duro y largo que un año normal elevó los costos, afectando los resultados. Con todo, las perspectivas son favorables para el 2018, aunque varios lo siguen asociando a las viviendas con algún finamiento del Estado.

En el comercio las visiones son diversas. Una porción comenta el fuerte repunte que vieron en sus ventas hacia el cierre del 2017, mientras otros dan cuenta de un muy difícil cierre de año con una temporada navideña con cifras negativas en comparación con el año previo, incluso algunos resaltan que dicho resultado no se había visto en mucho tiempo. De todos modos, para el 2018 hay mejores perspectivas para la Macrozona. El comercio *retail* da cuenta de una menor participación de las ventas a los turistas argentinos, aunque en algunas zonas sigue siendo relevante, y del impacto cada vez mayor que está teniendo el *e-commerce*. Con todo, se señala una fuerte reducción de márgenes en el cuarto trimestre, asociado a liquidaciones. En el comercio de alimentos se destaca que las ventas de supermercados se han visto mermadas, no así las de almacenes de barrio, donde las personas compran lo justo y productos *no-premium*. En el sector automotriz, los entrevistados comentan que las cifras nacionales se replican en sus regiones, con un fuerte impulso debido a las condiciones de financiamiento más laxas, a las bajas de precio impulsadas por la fuerte competencia entre las marcas y por una necesaria reposición de stocks.

Respecto de sectores relacionados con el turismo, la mayoría de los entrevistados señala buenos resultados para esta temporada, varios indican estar al máximo de su capacidad instalada hasta marzo. Con todo, algunos señalan notar una menor afluencia de turistas nacionales, lo que se asocia a los bajos precios de los pasajes aéreos o a la apreciación del peso que incentivan la salida al extranjero. Parte de las empresas hoteleras con arriendo

de salones para eventos dieron cuenta de bajas en la actividad, lo que relacionan en cierta medida a la mayor competencia.

La mayoría de las empresas señala tener proyectos de inversión que se estarían materializando este año. Varios de estos corresponden a proyectos que estaban detenidos y se decidió retomar, y otros a proyectos nuevos, que algunos señalan que se realizarán en la medida que las mejores expectativas para el año se materialicen. En general, estas inversiones se dividen de manera bastante equitativa entre quienes las hacen para aumentar su capacidad de producción y quienes tienen la motivación de incrementar la productividad y reducir costos y/o personal. Destacan inversiones en automatización y el uso de robots que comentan algunos consultados. En este mismo sentido, si bien gran parte de los entrevistados de la construcción señalan que el 2017 fue un año de muy poca inversión privada, en algunas regiones las primeras semanas de enero se ha visto algo más de movimiento (licitaciones). La inversión en maquinaria y equipos en general se mantuvo contenida el 2017 y asociada principalmente a empresas que se adjudicaron proyectos con el Estado. De todos modos, desde fines del 2017 algunos contactos señalan algo de mayor dinamismo de la demanda, que incluso los ha sorprendido. Se mencionan como razones la apreciación del peso o la reactivación de inversiones detenidas de algunas municipalidades o cambio de ánimo tras las elecciones. Destaca, en general, que varios consultados señalan que la demanda de vehículos de transporte asociado al turismo estuvo muy fuerte.

En cuanto a la inversión pública, las visiones de los entrevistados son más bien divididas, algunos señalan que fue bastante dinámica el cuarto trimestre, mientras otros indican que fue mucho menor que lo esperado. De todos modos, algunos contactos señalan que si bien en las regiones afectas al plan especial de desarrollo para zonas extremas las inversiones han ido disminuyendo, ya que se ha ido ejecutando gran parte del presupuesto, todavía quedan iniciativas de montos importantes.

En lo que se refiere al mercado laboral, varios entrevistados comentan que están en procesos de contrataciones. Si bien en varias regiones de la Macrozona se menciona que



hay disponibilidad de trabajadores, también indican que es difícil reclutar gente con las competencias adecuadas. Se sigue mencionando la falta de compromiso de los jóvenes y de los trabajadores menos calificados. Destaca la creciente incorporación de mano de obra extranjera, la que llega cada vez más al sur y que corresponde tanto a obreros y temporeros como a mano de obra más calificada para asumir mandos medios. También se comenta la llegada de algunos profesionales desde las zonas centro-norte del país con pretensiones salariales atractivas para las empresas.

La gran mayoría de los entrevistados prevé precios contenidos para los meses venideros. Algunos lo atribuyen a la mantención de elevados grados de competencia en sus sectores, otros comentan la reducción de los costos de sus insumos asociados a la apreciación del peso y/o que se comenzarían a aprovechar los beneficios de políticas de reducción de costos e incrementos de eficiencia adoptados en el pasado. Los primeros dos factores se levantan principalmente entre los contactos del sector automotriz, donde se prevé que la aplicación de bonos de descuento se siga utilizando por las marcas para mantener o incrementar su participación de mercado. Otros señalan que los bajos márgenes no dan espacios para seguir bajando precios, pese a la apreciación del peso. En cuanto a los precios en dólares de productos exportados, varios mencionan la prevalencia de precios favorables. En cuanto a los costos, varios destacan el aumento del precio del petróleo, aunque algunos resaltan que de todas maneras está bajo comparado con tres o más años atrás. Varios destacan la disminución de las tarifas eléctricas y precios de terrenos y campos que siguen al alza.

Salvo algunas excepciones, en general no hay una mayor preocupación respecto de la evolución del tipo de cambio. Algunos entrevistados indican que les podría afectar considerando que el presupuesto para el año se hizo con un nivel de tipo de cambio mayor. En otros casos, los precios de exportación elevados compensan los menores ingresos por el tema cambiario. Por otro lado, los importadores señalan que el aumento de los precios en dólares de los productos que compran reduce el efecto del menos tipo de cambio.

Las condiciones financieras se perciben en general favorables. Gran parte de las empresas que recurren al financiamiento bancario para costear sus inversiones señalan la mayor disposición de los bancos para proveerlo, incluso en sectores como los salmones y las empresas constructoras. Con todo, algunas firmas señalan los efectos del incremento de las tasas de interés de largo plazo. Por el lado de las personas, las colocaciones continúan contenidas y la mayoría de los bancos señalan la dificultad para poder cumplir con sus metas. Sin embargo, varios entrevistados del sector señalaron un repunte a partir de la segunda mitad de diciembre. Además se comenta la cada vez mayor relevancia de créditos de consumo cursados a través de plataformas de internet.